



“Estamos pasando un momento de terror”, dicen agricultores

EL CAMPO BAJO ACECHO: se disparan robos de siembras e insumos, además de aperos y caballos adportas del Champion

De robos menores se ha transitado a bandas organizadas, sostienen los agricultores. Penas bajas y escaso contingente policial han disparado la delincuencia en el mundo rural. “Hoy no se concibe nada sin nochero, cuidador, cámaras de seguridad”, señala un empresario. “Solo en las últimas semanas se ha producido un robo cada dos días”, añade otro. Las estadísticas son insuficientes, pocos denuncian. Desde el Gobierno trabajan en un proyecto que eleve las penas para robos en lugar no habitado, que esperan ingresar este semestre. • **MARÍA JOSÉ TAPIA**

En febrero, cuenta Antonio Walker, un grupo de delincuentes con pistola y ametralladora ingresó a una casa en San Fernando. Había ocho niñas adolescentes veraneando. Los asaltantes estuvieron una hora y media. “Robaron todo lo que pudieron”, relata el empresario y presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura. El robo fue millonario, pero los habitantes salieron ilesos. “Esto está ocurriendo en muchas casas de campo”.

Hace unos días, la situación se repitió en la misma ciudad de la Región de O’Higgins. Cinco encapuchados con pistolas entraron a la casa de campo de Nicolás Montero. Amarraron a todos quienes habitaban el lugar. “Dieron vuelta nuestra casa completa”, relató en una carta en “El Mercurio”. Hoy no tiene ganas de volver.

Desde hace algunos años, la delincuencia rural se ha disparado en los campos de la zona centro-sur de Chile. Lo que antes —repetían contactados— eran robos pequeños, “horniga”, hoy son bandas organizadas que acechan al agro.

“Pasó de ser un robo chico, a uno más organizado, mucho más agresivo, y poco visibilizado”, señala el agricultor y expresidente de Fedefruta Jorge Valenzuela, quien también ha sido víctima de estos hechos, maniataron al cuidador, y lo golpearon, dice. “Para la Sociedad Nacional de Agricultura este es el tema número uno”, apunta Walker, quien destacó la situación en una carta a “El Mercurio” y desde su publicación se sucedieron otras misivas revelando casos de violencia.

“Las bandas de crimen organizado se desplazaron a sectores rurales porque hay menos protección policial, menos carabinieri, menos funcionarios de la PDI, menos fiscales especializados”, enfatiza el dirigente.

Desde el gobierno tienen claro el fenómeno: “Esto es efectivo, pero depende de las regiones. Uno escucha esto desde la Región Metropolitana, Valparaíso, zonas de coquimbo, y O’Higgins”, subraya el ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela. “Si bien, hay problema de seguridad, no observo una situación desatada en todos los territorios, lo que permite que podamos actuar”, subraya.

“Delinquir es muy fácil”

Hace un año, dos agricultores de tomates fueron asesinados en Malloa; el crimen recalcó a la región. Los vecinos, las municipalidades y las asociaciones de agricultores de la zona exigieron medidas. Luego, mataron a un agricultor en Casablanca, otro en Colchagua.

“Estamos pasando un momento de terror, porque realmente la tranquilidad del campo se ha perdido”, señala el empresario agrícola Ramón Achurra. Explica que esto partió hace un par de años, con el robo de pesticidas. “Nos obligó a hacer un verdadero búnker para guardarlos y llenarnos de guardia, así como tener lo mínimo en las bodegas para no tentar a los ladrones”. En la última Encuesta, la SNA realizó una encuesta. En ella, un 66% de los agricultores reveló que había sido víctima de un robo el año pasado, el 52% de ellos fue respecto a insumos agrícolas. Y si en 2023, un 28% decía haber sufrido usurpaciones de productos una vez, en 2024 ese porcentaje subió a un 48%. Y más de cinco veces, pasó de 15% a 17%. Respecto a sufrir lesiones, la expansión fue similar.

Las razones son variadas, y parten con una tónica nacional de inseguridad y delincuencia que se ha extendido por Chile. Walker explica que hoy el campo es tierra de nadie. La fuerza pública se ha concentrado en Santiago, mientras La Araucanía



Si bien, hay problema de seguridad, no observo una situación desatada en todos los territorios, lo que permite que podamos actuar”.

ESTEBAN VALENZUELA,
MINISTRO DE AGRICULTURA



En las últimas semanas se produce un robo cada dos días. Cada uno, son decenas de millones en pérdidas, no solo en términos económicos, sino también emocional”.

ALFREDO MORENO E.,
PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DEL RODEO CHILENO



Esto partió hace unos dos años, con el robo de pesticidas. Nos obligó a hacer un búnker para guardarlos y llenarnos de guardias”.

RAMÓN ACHURRA,
EMPRESARIO AGRÍCOLA

ha sido protegida con estados de Excepción, por ende, los delitos han tendido a la zona centro sur. “Como no hay protección militar, se han ido corriendo a comunas rurales entre la RM y La Araucanía”, subraya. Incluso han llegado *containers* a China que al ser abiertos, están vacíos. O con otra mercadería para darle peso. “Es realmente impresionante. Y eso habla de mafias, porque es toda la cadena”, dice el tino de la SNA.

A ello se suman las parcelaciones. Las grandes haciendas de la VI, VII y VIII Región han dado paso a un cúmulo de proyectos que han aumentado la población en zonas rurales. “En el origen había un campo con su casa, galpones, pero ahora hay parcelas en cada esquina, se pierde el control de la seguridad”, explica el empresario Andrés Montero.

Todo lo anterior bajo un manto legal “poco exigente”, dicen los agricultores. “Tene-

mos una legislación para lugares habitados, y una para sectores rurales, donde las penas son muy bajas, entonces delinquir es muy fácil”, subraya Walker.

Además, existe un mercado reducido de productos robados cada vez más desarrollado. Es que, por ejemplo, los agroquímicos son cada vez más sofisticados y costosos, ya que deben cumplir con múltiples certificaciones y ser amigables con el medio ambiente. Los insumos son el segundo mayor costo del sector: entre US\$ 5.000 a US\$ 5.500 por hectárea. Y se han robado bodegas completas.

“Hoy estamos trabajando con genética que es más cara, y no todo el mundo tiene acceso, y se abre una puerta a los productos robados”, explica Jorge Valenzuela.

El agricultor y presidente de la Federación del Rodeo Chileno, Alfredo Moreno Echeverría, cuenta que el año pasado en su campo en Malina, le robaron 2.500 plantas en una noche, era cerca de una hectárea y media. “Las sacan de adentro de la tierra”, dice.

A ello se suma el robo de transformadores para el riego tecnificado, las bombas, etc.

Y todo, con costos altísimos. En el sector señalan que un tractor cuesta entre US\$ 35.000 y US\$ 40.000, un transformador, \$20 millones. Y con impacto en la inversión, complementa Valenzuela. Relata que actualmente, existen fondos de inversión en el mundo de la fruta que claramente encienden las alertas frente a estos temas.

Los seguros, en algunos casos, existen, sobre todo en aquellas casas que cuentan con seguridad y alarmas, ahí las empresas tienen seguros sobre las cosas que protegen.

“Hoy no se concibe nada sin nochero, cuidador, cámaras de seguridad. Te ofrecen, de hecho, servicios de seguridad, esto ya llegó al campo y hay que hacerse cargo”, destaca Valenzuela.

Ello, además, porque son zonas donde el número de carabineros es bajo —cuatro que deben recorrer, en algunos casos, 10.000 hectáreas—, donde hay delitos de mayor relevancia que los robos como la violencia intrafamiliar u otros; y donde además, la presencia de PDI es muy reducida. “Hacen su mayor esfuerzo, pero sin recursos ni herramientas, es imposible”, dice en el rubro.

Desde la Subsecretaría de Prevención del Delito, no obstante, apuntan que desde 2023 se dio inicio a un grupo de coordinación público-privado para fortalecer la seguridad en predios agrícolas, con un plan piloto en O’Higgins; integrado por la Subsecretaría, Carabineros, PDI, Ministerio Público, SAC, la SNA y Fruseta. En 2024 este equipo desarrolló un plan enfocado en establecer protocolo para denuncias, además de aumentar la fiscalización y crear un foco investigativo de robos en predios agrícolas. En 2025 prevén replicar esta instancia en las regiones de Co-

quimbo, El Maule, Los Lagos y la Región Metropolitana.

Problema llega al rodeo y prevén crear bancada parlamentaria

El próximo 9 de abril se realizará la 76ª versión del Champion de Rancagua, el principal campeonato de rodeo del país. A días del encuentro, por la cual el mundo corralero se prepara y compite gran parte del año, los robos de aperos e incluso de caballos se han extendido en la zona huasa.

“Solo en las últimas semanas se ha producido un robo cada dos días”, revela Moreno. Cada uno de esos hechos implica millones de pesos, además del factor emocional tras artículos y monturas, heredadas y únicas.

Andrés Montero asegura que cada montura puede costar un millón de pesos. Y en un corral, un criador puede tener unas quince; “y de paso se llevan riendas y frenos que le han robado tres o cuatro veces todas las monturas”, subraya.

Y si bien, en términos de reducciones de aperos, Moreno explica que deben ser a un valor bastante menor que el comercial, en mercados de segunda o tercera mano, ya que aquellos corraleros que pueden pagar por esos artículos son un núcleo conocido entre todos, los robos suben y suben.

Los caballos son básicamente robados para faenarlos. Todos cuentan con chip, por ende, revenderlos es muy complejo.

Desde el sector agrícola aseguran que hoy no existen estadísticas afimadas respecto al nivel de delitos en los campos. “Desgraciadamente las estadísticas están en los sectores urbanos”, dice Walker. Ello, porque además no todo el mundo denuncia, ante la incredulidad de que se investigue. Dado ello, están generando una campaña, ya que las autoridades les señalan que la base para poder elevar la seguridad en las zonas, son los datos, las estadísticas.

La SNA y representantes del sector se reunieron con el ministro de Agricultura, la exministra del Interior Carolina Toha, el subsecretario Cordero, el fiscal nacional, Ángel Valencia, parlamentarios y así suma y sigue, para intentar darle una solución de Estado a esta problemática.

El gremio está promoviendo una ley de robo de productos agrícolas. Walker señala que cuando se aprobó la Ley de Usurpaciones o la del robo de madera, los delitos disminuyeron, y eso es lo que quieren extender al agro. Además, de evaluar una normativa de recepción para que también se castigue a quien compra insumos robados.

Para ello, están hablando con varios parlamentarios para armar una bancada del agro. Walker prefiere no adelantar nombres, pero son entre 5 y 6 parlamentarios de distintos sectores políticos. “Queremos ser lo más transversal posible”, dice.

El ministro de Agricultura adelantó estar trabajando en un proyecto que eleve las penas para los robos en lugares no habitados. Y reducir así la vulnerabilidad del campo. Hoy está siendo analizado por la cartera el Ministerio de Justicia. “Queremos que pueda ingresarse a más tardar el primer semestre de este año”, subraya. Además, la iniciativa de parcelaciones que avanzó en el Congreso —destaca— apunta a lo mismo: restringir el desarrollo de proyectos a desajuste, imponiendo que sólo se permitan subdivisiones de 5.000 metros en tres hectáreas. Junto con impulsar un proyecto que permita no sólo confiscar productos, sino también los vehículos. En el intertanto, el mundo del agro urge por una fiscalía experta en delitos rurales que haga seguimiento. “O si no las cosas mueren, porque el campo siempre ha estado relegado a segundo plano”. “La postergación del mundo rural se ve reflejada en esto. Hoy, el mundo rural es invisible”, enfatiza Moreno.